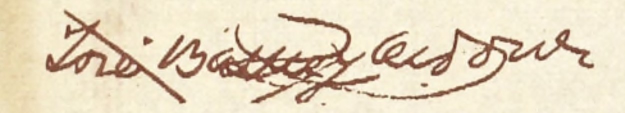
Suplemento Dominical fundado
por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año LIII - N° 2664
Montevideo,
25 de noviembre de 1984

"El sufragio universal
y la forma republicana
de gobierno ponen el
destino de las multitudes
en ellas mismas"

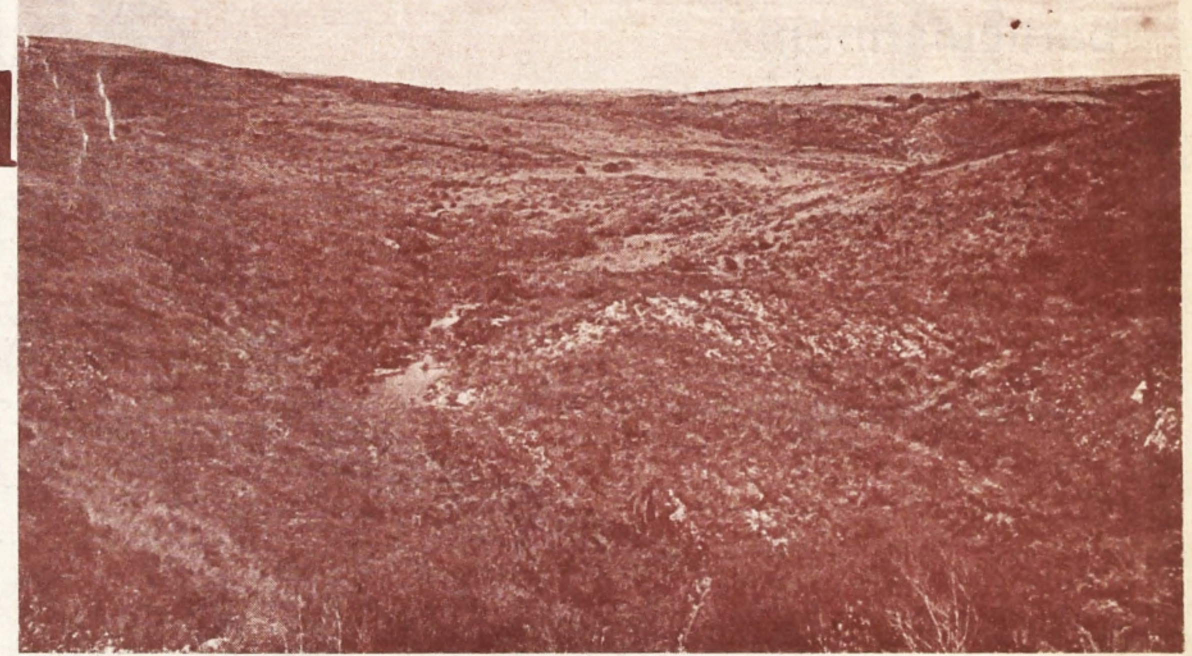
"Siempre debemos
preocuparnos de ejercer
nuestros derechos,
particularmente
el derecho del voto,
que es esencial
en las democracias"



La Geografía del Uruguay: apoyo fundamental de todo plan de gobierno



Talado de monte natural, próximo a Punta Francesa (Colonia)



Quemazón del monte en los bordes de la Quebrada de los Cuervos (Treinta y Tres)



Cota 39 a la que alcanzó el río Uruguay (superando en 4 mts la cota de seguridad) Arrocera San Pedro-Artigas, junio 1984

Suplemento Dominical de

EL DIA

Fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932
Directora: Dora Isella RUSSELL
Dep. Legal 31.227/72

de la disciplina tendrían que ser objeto de cursillos


Desecación de los bañados de Carrasco

El territorio de la República —recinto donde se da la asociación política de todos sus habitantes— tal como lo define la Constitución, es el ámbito básico donde se encierran todas las acciones de gobierno. Por lo tanto debe necesariamente ser bien conocido por quienes puedan ejercer el poder.

El conocimiento del mismo se hace cada vez más necesario para todos de modo de poder efectivamente compartir, disentir y proponer modificaciones a las acciones de gobierno.

La limitación y aridez del concepto puede hacernos concebir una idea desprovista de sensibilidad, ajena o ignorante del factor humano que se asienta, nutre y se desarrolla sobre él. Conocer el territorio implica el conocimiento del patrimonio nacional. Más que "propiedad estatal" ello se refiere al contenido global de bienes y recursos calificados, cuantificados y localizados en el país. Y todo ello en base a una sola motivación: el beneficio de la comunidad. La encomienda de ello es atribución de la Geografía. Esta habrá de partir de definiciones orográficas e hidrográficas para ir dimensionando extensiones y formas de relieve. Habrá de explicarnos la razón de las mismas, su composición y contenido geológico, la estructura y calidad de sus suelos, la distribución natural de su flora y la aptitud de uso agropecuario e industrial. Tendrá que incursionar en la historia y relevar el presente para ver el uso que ha hecho el hombre de sus espacios. Localizará ciudades, núcleos poblados, vías de comunicación, ubicará canteras, sembrados, cultivos, puertos y mercados.

Apelará a la estadística para cuantificar la oferta y la demanda, definirá los excedentes y las carencias. Y así llegará a los habitantes. Los clasificará por sexos, edades, ocupaciones, analizará sus viviendas, examinará sus grados culturales, su estado sanitario, su estado alimentario, etc.

Así la Geografía del país recopilará, informará, describirá, clasificará, sacará sus propias conclusiones y por último opinará.

El conocimiento de "el territorio" en el sentido aludido no es resorte exclusivo de ninguna profesión, aunque la gobernante es, como tal, a quien le corresponde su manejo. Cada día se hace más necesaria la participación conjunta de varias disciplinas para resolver opciones a tomar.

La Geografía como ciencia globalista o generalista ha visto separarse de sí, con autonomía propia a la Geología, la Hidrología, la Oceanografía, la Edafología, la Climatología, y hasta la Geomorfología y Biogeografía.

UN LUGAR PARA LOS GEOGRAFOS

Hoy el geógrafo ha de abarcar la generalidad de las Ciencias Geográficas, reservándose la orquestación de los conocimientos que éstas brindan y la habilidad de recurrencia hacia los respectivos especialistas cuando el problema lo exija. A él le compete la dirección de las Ciencias de la Tierra. Su acción cabalga en las fronteras de las ciencias físicas y las sociales. Sus conocimientos de las leyes del territorio sólo tienen sentido en él cuando la prospectiva de sus opiniones se incline al bien de la sociedad.

El geógrafo concierta en sí las mismas habilidades que se le exigen a un administrador público.


Estado de deterioro de los campos sometidos a extracción de arena. Proximidades del puerto Platero (Colonia)


Desierto urbano. Asociación de la Plaza de los Orientales, con la de Artigas. Los edificios visibles serán destruidos para emplazar la terminal de ómnibus interdepartamentales. Montevideo

Mientras que el Gobierno, dentro de las condicionantes sociales, políticas y económicas decide **el qué hacer** y el administrador, apelando a las disciplinas administrativas se ocupa del **cómo hacer,** al geógrafo le estará reservado el **dónde hacer.**

El espacio, sus componentes, sus relaciones y sus leyes han de ser materia por la que habrá de consultársele.

El geógrafo ha de ocupar un lugar más en la mesa de propuestas, lugar que también habrá de reservarse para el administrador público profesional.

MANEJO ADECUADO DEL MEDIO GEOGRAFICO

El desempeño de las funciones estatales tuvo siempre parámetros tradicionales: la conformidad de unos y la disconformidad de otros, las necesidades reales y la limitación de los recursos, la liberalidad y el proteccionismo. A ello se agregó la diversidad y complejidad de nuevas funciones que debió asumir el Estado liberal.

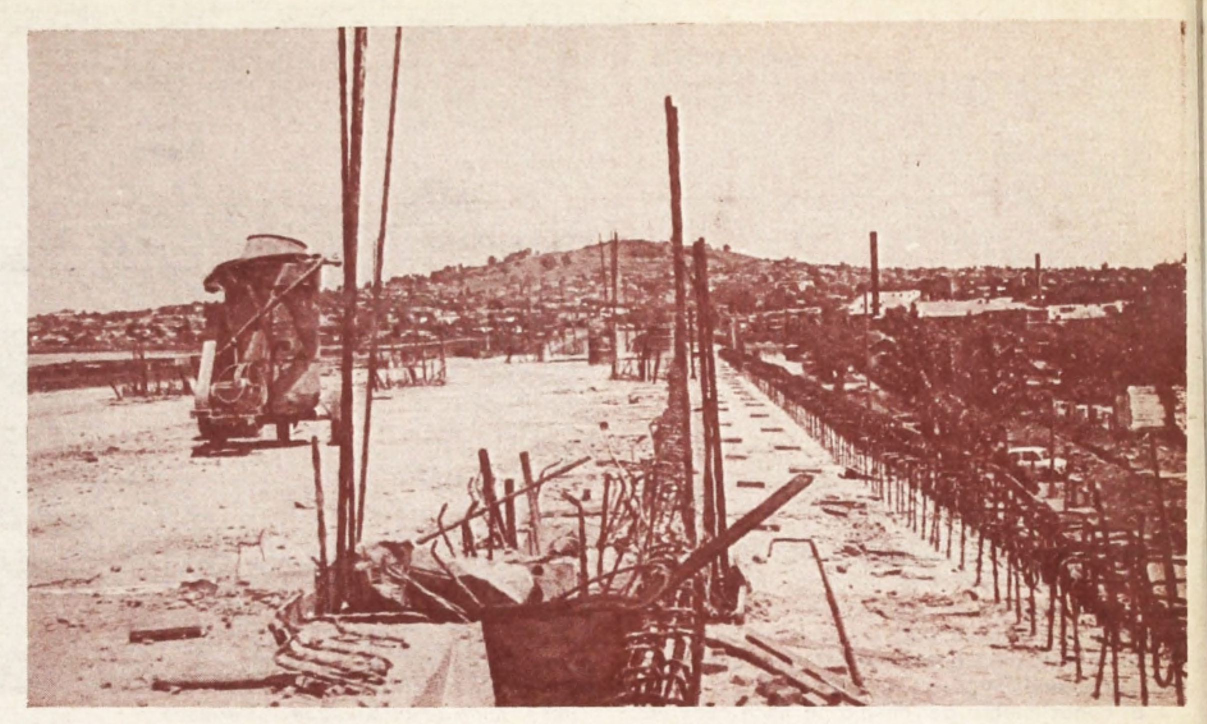
Hoy, se suma el dilema del uso y manejo de los recursos versus el riesgo de su propio deterioro o agotamiento y la alteración del medio ambiente.

Así como por muchos años no interesó al país el recurso de la pesca, porque la agropecuaria y la industria resolvían la economía nacional, antes la agroindustria había sido postergada porque el agro era suficiente para encarar las necesidades del país. De la misma forma el recurso nutricio de este, el suelo, fue usado indiscriminadamente. La erosión se transformó en alerta nacional.

La exterminación de montes naturales, la explotación irracional de canteras y areneras, la quemazón de campos, la desecación de bañados, han producido alteraciones irreversibles en perjuicio de los recursos y alteración del medio. El uso de las corrientes fluviales como vehículos de transporte de desperdicios industriales y sociales, la habitación de áreas inundables, la implantación de vías de comunicación irracionales han causado dislocaciones urbanísticas, paisajísticas y agredido las condiciones básicas de supervivencia. En esa problemática compleja el geógrafo debe participar. Planificación territorial, conservación y uso de recursos, hidrología, energía y políticas urbanas, etc. son áreas para su recurrencia.

LA DOCENCIA GEOGRAFICA, UNA FORMA DE CONOCERSE

Cada vez más esfuerzos han de hacerse para la ampliación y el perfeccionamiento de los conocimientos del país. El magisterio debe estar mejor munido de información sobre el mismo para transmitirla a los escolares en prédica diaria, en proclama edificante de observación del paisaje y su cuidado, estimulando la observación ecológica y etológica del mundo que los rodea. Secundaria debe brindar más tiempo a la Geografía Nacional enmarcada en la problemática que se vive a diario. Para ambos ciclos la forma más estimulante es el conocimiento in situ de las cosas. Las actividades de campo requieren una concepción de efectivo provecho. Un sistema de becas a los más meritorios podría encauzarse para visitar áreas que ofrezcan la oportunidad de motivar la vocación. Los docentes



Obras de los accesos viales a Montevideo



Complejos urbanos en Malvín. Montevideo



Contención de médanos en los alrededores de Cabo Polonio (Rocha)

de la disciplina tendrían que ser objeto de cursillos y trabajos de campo vinculados a los problemas que vive el país, amén de los que constituye la sistemática de su disciplina. Los últimos se referirían a geomorfología, geología, fitogeografía, etc., mientras que los primeros podrían observar cosas actuales de preocupación nacional. Ejemplos: la presa de Paso Severino, las vías de acceso a Montevideo, la desecación de los bañados, las obras de saneamiento, el área ferrífera de Valentines, la cuenca sedimentaria (¿petrolífera?) del Santa Lucía, el área de desarrollo prioritario de Tacuarembó-Rivera, programas vinculados al agro, etc. A nivel universitario, la investigación superior debe ser dotada de recursos suficientes y proponerse, tal vez, un sistema de practicantado para que los futuros licenciados puedan participar de algún modo cerca de las comisiones o instituciones que tienen a su cargo la temática aludida, e incluso orientar sus áreas específicas de posgrado.

La Arquitectura, que participa en planeamiento territorial que lleva implícito un conocimiento de la Geografía del país, no la cuenta en su currículum informativo.

La Geografía Turística ha de verse renacer no sólo para beneficio de las empresas de turismo sino para el de la propia cultura popular. El turismo interno debe verse alentado y enriquecido en el destaque de los valores que esconden las más pequeñas cosas de nuestro territorio.

Ha de madurar sin duda la idea que la docencia, la pedagogía, la investigación y la profesionalización geográfica deben tener un recinto común de liberación, donde no a modo de academia, pero sí de centro de coordinación de la geografía nacional se coordine oficialmente una acción coherente y vital de la disciplina para un mejor conocimiento del país en beneficio de sus habitantes.

Ernesto DARAGNES

(Especial para EL DIA)

Nota:

Desde el año 1950 han egresado de IPA e INADO 265 profesores de Ciencias Geográficas

Enseñanza Secundaria (oficial) tiene 489 profesores de la matera (Montevideo: 178, Interior: 311)

La Universidad de la República ha graduado a 13 licenciados en Geografía

Estudian hoy en INADO para profesores: 180; estudiantes de la Licenciatura de Geografía: 60

Una mañana sin historia

La historia es la base fundamental de la conciencia nacional de los pueblos. Todo el desarrollo del gran hecho de los últimos siglos, que es el surgimiento de la idea nacional, está ligado íntimamente con una cierta visión del pasado. Es ella la que da, más que ninguna otra disciplina, el sentimiento de pertenencia a la comunidad, de raíz propia y de identidad específica.

Los pueblos que han hecho historia grande son los que más claramente han tenido una noción poderosa de su propio pasado. Homero forjó el alma griega con sus grandes poemas épicos. Fueron para este pueblo admirable la guía y el ejemplo de lo que podían y debían hacer. La base de la educación helénica estaba en esos poemas que enseñaban lo que significaba ser griego y lo que debía y podía hacer un griego. Aquiles y Ulises presidieron la conciencia de ese mundo por un milenio o más.

Los cantares de gesta, que eran la historia válida y conocida para los pueblos de Occidente, contribuyeron decisivamente a formar la idea de nacionalidad propia. Roldán o El Cid no sólo daban noticia del pasado glorioso sino que formaban un patrón de conducta para todos. El romancero español es una vasta crónica, en fragmentos, que le dio a su pueblo un sentimiento de herencia viva y actuante que mucho tuvo que ver con los grandes hechos que realizó desde el siglo XV.

Sería innecesario seguir aduciendo ejemplos que llegan hasta nuestros días.

El conocimiento de la propia historia es una de las principales fuerzas morales de las sociedades humanas y es la base insustituible de su sentimiento de identidad colectiva.

Un país, declarada y ostentosamente marxista, como la Unión Soviética, del que se podría suponer, por la concepción internacional y global de los problemas del hombre, lejos del nacionalismo que Marx consideraba casi como un prejuicio burgués, ha hecho de la enseñanza de la historia nacional la base fundamental de la educación. Por paradójico que parezca, los niños soviéticos aprenden desde su más tierna edad a admirar y enorgullecerse de Pedro el Grande y de la Gran Catalina, y hasta de Iván el Terrible, por encima de todo lo que tengan de contrario al puro dogma de la revolución mundial.

Recientemente el gobierno socialista de Francia decidió hacer de la enseñanza de la historia francesa la base fundamental de su sistema educativo.

Sin embargo, a pesar de todas estas evidencias innegables y abiertamente contra ellas, en los últimos años ha venido prosperando, desde cierta pedagogía que se pretende moderna, el desdén por la historia nacional. En no pocos casos se ha llegado, ciegamente, a eliminarla casi por completo de la enseñanza primaria. En esa edad, tan importante para la formación del ser humano, no se trata específicamente la historia de su país, sino que más bien se llega a escamotearla dentro de una pretendida enseñanza de elementos de ciencias sociales, con gran predominio por la actualidad política local y mundial.

Si esta aberración pedagógica llegara a prosperar, cosa imposible, tendríamos, literalmente, países sin historia, privados de todo conocimiento suficiente de su propio pasado y sin noción válida de pertenecer a una nación por algo más que una disposición legislativa y sin base en la que fundar certeramente el sentimiento de patria.

Esos hombres sin memoria de su pasado, sin vínculo moral con la existencia secular de su propia colectividad, terminarán por ser individualidades aisladas, incoherentes y sin raíces. El daño puede ser inmenso y ocasionar las más negativas consecuencias en el destino de cualquier nación.

No se trata de exaltar un nacionalismo ciego y fanático, hecho a base de mentiras convencionales y odios hereditarios, sino de dar en la escuela el conocimiento básico y sólido de lo que es el propio país, de cómo ha llegado a ser lo que es y del sentido peculiar que ha determinado su evolución de pueblo. El nacionalismo cerril es un mal peligroso, pero la ausencia de sentimiento nacional es una mutilación atroz de la propia individualidad. Un hombre sin historia es un corcho que flota en la corriente sin saber de dónde viene ni a dónde puede dirigirse.

Si alguien quisiera destruir moralmente un país y privarlo de los resortes más importantes para su voluntad colectiva y para su lucha por el futuro, no tendría instrumento más eficaz que privarlo del conocimiento de su propio pasado. Es como provocar en el hombre la pérdida de su propia personalidad.

Por eso, cuando presencio estos ensayos de pedagogía avanzada, estos delirios de modernidad sin base, me lleno de horror. Si esa pedagogía sin historia llegara a imponerse, el mundo sería una torre de Babel, una inmensa piara de seres sin conexión y sin destino. Hombres que, en gran parte, han renunciado a todo lo que ha hecho y distinguido a los hombres.

Arturo USLAR PIETRI

Alberdianas II

"¡Eh! yo soy como los operistas y los pájaros: ando tras de las primaveras y las auroras... Se acabó 'La Moda' (su publicación porteña especialísima): a ese tiempo apareció 'El Iniciador'; y como yo no puedo vivir sin escribir, así como los pájaros no pueden vivir sin cantar, me vine a juntarme con los alegres redactores de 'El Iniciador'."

"... Con ese fin (predicar sus ideas) me río siempre: traer sobre las cosas serias la atención de ciertas gentes que se estremecen a la presencia de lo que no es juguete."

"Figarillo en Montevideo"

La situación argentina decidió a Alberdi a intentar la apertura de sus afanes y convicciones fuera de su país y obtuvo pasaporte para Montevideo. Su actitud marcaría el signo de prolongada automarginación del lar natal durante la mayor parte de su existencia. Pasó a convivir el enrarecido clima y prolegómenos de la "cuestión platense" o "Guerra Grande", en nuestro medio.

LUSTRO MONTEVIDEANO

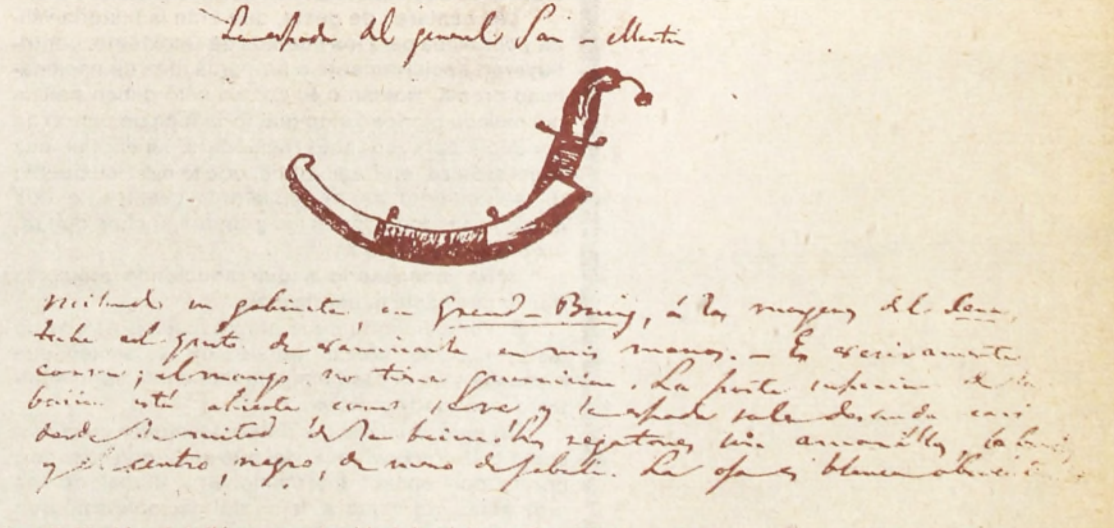
Aquí prosiguió sin tanta zozobra, las mismas actividades acostumbradas en la capital de allende del río, tanto en el plano público como secreto, en la coyuntura del acaecer y posibilidades. Ya fuera en la filial afín de la "Asociación de Mayo" en su versión montevideana, junto a Cané, Mitre, Somellera y Fernández, entre otros. Ya se tratara de establecer la posición, la actuación y el apoyo de los emigrados argentinos. O en los preparativos de la "Comisión Argentina" y su legión comandada por Lavalle, de quien fue secretario. Fundamentalmente en la lucha ideológica pura. En los cambios de frente y conducta de oposición rosista, de célebre impugnación por parte de Lamas. Sin descuidar su participación intelectual y su necesario ejercicio profesional, único "modus vivendi".

Durante el lustro 1838-1843 propició su ideología neosocial en pródiga defensa y respuesta crítica a sus enfoques y polémicas sobrevinientes. Lo efectuó, según su modalidad y oportunidad, fundamentalmente desde la prensa, en calidad de colaborador, redactor, o director exclusivo o asociado. "El Nacional", "El Iniciador", "La Revista del Plata" (en la que publicó la primera versión de su drama inconcluso sobre la revolución de Mayo), "El Corsario", "El Porvenir", "El Conservador", "El Talismán" y las páginas con láminas de "El Grito Argentino" y el "Muera Rosas" lo acogieron y publicaron su producción montevideana más espontánea y tinta beligerante de pensamiento o de legionario de la reserva pasiva argentina.

Dejó en esta permanencia, significativas huellas de su concepción socio-literaria progresiva, democrática y popular, de fondo, más que de forma. En especial en el prólogo del "Certamen poético" montevideano de 1841, en discusión con Varela sobre los orígenes reales de las letras rioplatenses. Influido sin duda por Larra, dijo entonces: "No queremos esa literatura reducida a las galas del decir, al son de la rima, a entonar sonetos y odas de circunstancias; que concede todo a la expresión y nada a la idea; sino una literatura hija de la experiencia y de la historia y faro, por tanto, del porvenir, estudiosa, analítica, filosófica, profunda, pensándolo todo, diciéndolo todo en prosa, en verso al alcance de la multitud ignorante aun".



Alberdi en su plenitud de 1843



Alberdi dibujó y detalló en oportunidad de visitar a San Martín en París, con su propia letra: "La espada del general San Martín". Visitando su gabinete en Grand Bourg, a las márgenes del Sena, tuve el gusto de examinarla en mis manos. Es excesivamente corva; el mango no tiene guarnición. La parte interior de la vaina está abierta como se ve y la espada sale desnuda casi desde la mitad de la vaina. Los regatones son amarillos, la borla y el centro negro, de cuero de jabalí. La hoja es blanca absolutamente".

TRAS LA VERDAD HISTORICA

Su fervor alcanzó incluso las formas teatrales dramáticas y satíricas en el sentido de buscar la verdad de la historia al mismo tiempo que por la sutil penetración en la trama de los sentimientos y de las ideas, por la animada reproducción de la exterioridad característica de los hechos, como adelantó José Enrique Rodó. Di a luz la crónica dramática **"La Revolución de Mayo"**, (que dedicó "A los Republicanos de Río Grande" inmersos en la Revolución Farroupilha) y el intento de sátira "El gigante Amapolas y sus formidables enemigos o sea fastos dramáticos de una guerra memorable", que dedicó a los presidentes y generales Rivera (oriental), Bulnes (chileno) y Ballivian (boliviano).

La primera obra fue proyectada en cuatro partes o actos, de los cuales el inicial (referido a la "opresión" del antiguo régimen) y el final (consagrado a la "restauración"), no existen vestigios.

El segundo acto, titulado "la conspiración" (escenificado de la casa de Rodríguez Peña y en el Regimiento de Patricios, sucesivamente) y el tercero titulado "la revolución" (imaginado en la Plaza de la Victoria —hoy Plaza de Mayo—), fueron publicados en "La Revista del Plata" en mayo de 1839, una rarísima edición montevideana, tal vez separata, con pie de imprenta de esa fecha.

Se la considera como el primer ensayo que procuró desentrañar la filosofía revolucionaria, a la vez que la primera tentativa artística de estudiar y reconstruir el pasado.

El autor puso en labios de los numerosos protagonistas el acontecer histórico accesible, en intento de divulgación de sus características, incidencias y principios fundamentales. Se adelantó a las objeciones exquisitas afirmando que escribía invariablemente para las ideas: "Anhelamos a tener razón; no a tener gracia. Cuando hemos sido comprendidos, hemos alcanzado todo lo que queríamos. Si pudiéramos **hacer** todo lo que escribimos, no escribiríamos nunca. la palabra no es para nosotros más que un medio de acción". Valga la apreciación para el conjunto de su ingente producción.

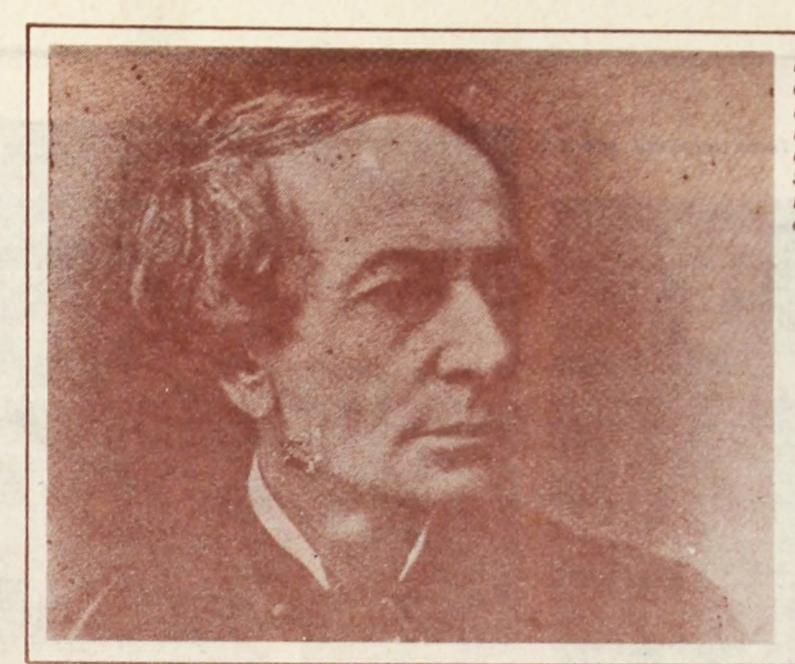
En su "Nota" prologal Alberdi manifestó su admiración por la revolución "gaúcha" brasileña y explicó el sentido de su dedicatoria: como "espejo" o analogía comparativa histórico-fantástica de ambos movimientos y estímulos augural de la misma. El diario "O Povo" ("El Pueblo") de Cassapava la editó en portugués en sus números del 20 y del 30 de noviembre de 1839.

La peti-pieza satírica **"El gigante Amapolas"** conforma un acto breve de cruda burla a las disidencias y desacuerdos de los opositores antirrosistas (de los que no se excluye), que hacían postergar y anular sus esfuerzos en favor de la libertad general, por nefastas ambiciones personales. En el espacio teatral abierto "un gigante de tres varas" (que representa a Rosas) de enorme dimensión, señorea en escena, bañado en sangre. Campea el grotesco y el ridículo de imaginarios personajes y situaciones. El punzante dardo espiritual del autor, sarcasmo mediante, precipita un desairado final. El sargento Peñalvez ante el cómico desbande general de las fuerzas seudocombatientes, dispone la carga de las suyas (tan sólo el tambo de vanguardia y su mujer, en la reserva) y abrazando al gigantesco muñeco, lo levanta, lo voltea cabeza abajo y aventa en pedazos por el aire.

Ni qué decir que estos ensayos observan consonancia con las restantes manifestaciones simultáneas de su hacer. No se tiene noticia de que hayan sido representados entonces, ni después. Al escribirlas, el autor sólo se propuso abrir un cauce más de su pensamiento, con fines de inmediata actualización. Por otra parte su factura a menudo discursiva y de extensos parlamentos no auguraba perdurabilidad. Valgan sus palabras explicativas del objetivo, tomadas de uno de los epígrafes del "Gigante Amapolas": "Para respirar la fe, para alentar a los que desmayan, para abrir esperanzas de victoria y libertad. A ver si enseñando a conocer la verdad de las cosas sucedidas, se aprende a despreciar el poder quimérico de la opresión".

AFINIDAD ARTIGUISTA ALBERDIANA

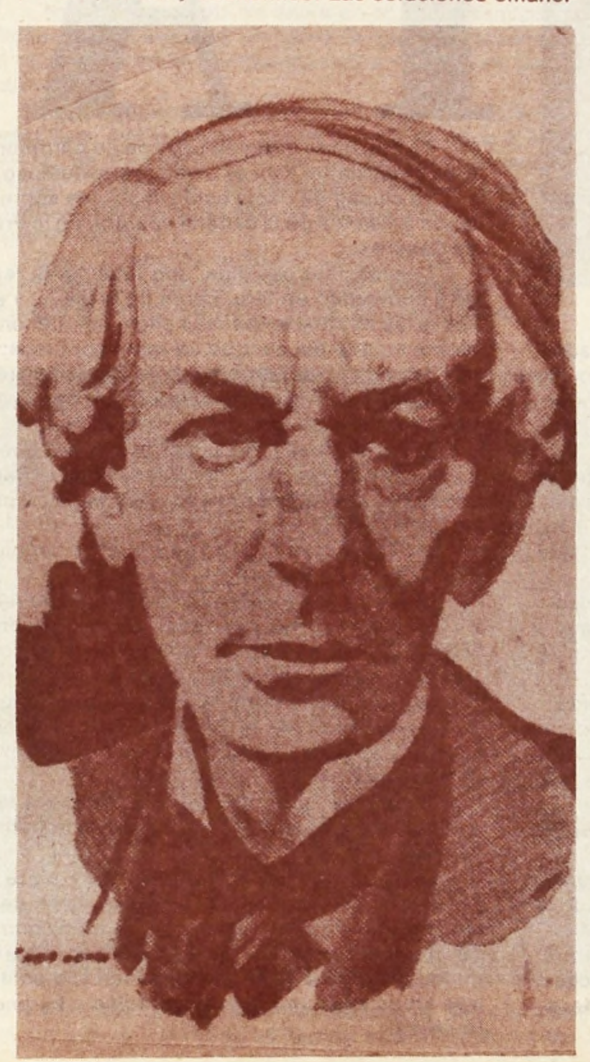
Sería placentero incursionar en la producción alberdiana del exilio, estructurada desde las "Bases" para la estabilización constitucional de su país a las normas de convivencia internacional establecidas en "El crimen de la guerra", lo que excedería los límites propuestos.



En su réplica a Mitre aseveró rotundo: "Los que ultrajan a Artigas en Buenos Aires, no saben que lo cantan cada vez que se descubren para entonar su himno a las glorias de San José, Colonia y Las Piedras, tres victorias de la independencia obtenidas por Artigas

Cabe sí destacar su honrosa promoción y ejecutoria democrática. Que no en vano Echeverría lo constituyó en su legatario póstumo en 1846 en premonitorio augurio: "...mi regla de criterio invariable será la democracia. Lego a mi amigo Alberdi el pensamiento, dado que me falta vida para realizarlo".

Desde nuestra perspectiva, Alberdi, irreductible propulsor de la idealidad, se identifica en múltiples aspectos con el pensamiento de Artigas de evidente vigencia a mediados del siglo XIX, pese a su distancia tiempo generacional. Su afinidad se hace ostensible al cotejar el documentario artiguista y la vasta producción alberdiana. Ambos denotan en su comparatividad innúmeras coincidencias esenciales de alcance político, social y económico. Las soluciones emancipistas, democrático-republicanas, representativo federalistas a implantar en Argentina para su estabilización estadual de 1853 (síntesis fundamental del ideario de Artigas) denotan el paralelo. Que se acentúa en la significación socio-económica y poblacional artiguista de Purificación (1814-1817), convertida en el "Gobernar es poblar" aconsejado por Alberdi a sus compatriotas desde el exilio chileno.



Alberdi en su senectud

Tal afinidad conceptual debió hacerse patente, a medida que los estudios de Alberdi en la búsqueda interpretativa socio-histórica de los protagonistas predecesores le permitieron su ineludible revisión documentada.

VANGUARDIA VINDICADORA

Los variados temas y aconteceres de su dinámica existencia le permitieron emitir su opinión sobre la protagonización caudillista revolucionaria artiguista y su significación federalista. Su apreciación al respecto y sus enfoques lo ubican a la vanguardia de los que calibraron su evaluación integral. De esa manera contribuyó a enmendar la deformación conceptual bonaerense sobre el Jefe de los Orientales. Y desde luego, justiciero vindicador.

Reconoció la existencia sistemática de la denigración, que en puridad histórica había que eludir. **"Se sabe que hay dos Artigas (expresaba): el de la leyenda, creado por el odio de Buenos Aires y el de la verdad histórica"**.

En 1856, en su voluminosa publicación europea sobre la organización política de la Confederación Argentina, esbozó una semblanza ajustada a la interpretación de su vida, principios, acción y forzadas circunstancias.

Más adelante, ya en el umbral de la Guerra del Paraguay, menudeó sus apreciaciones, particularmente al comentar la "Historia de Belgrano" que Mitre había publicado (1ª edición, en 1859, 2ª en 1865), en contundente y apasionada crítica a su autor. Lo que motivó que nuestro Zorrilla de San Martín no considerara hacerse eco de tal justipreciación, que presentaba grande la figura de Artigas "en recurso de política interna", "para que otros aparezcan pequeños". Entendía el poeta historiador que el Jefe de los Orientales no debía servir para eso, porque era "grande en sí mismo, en la región de los iguales. No es, ni debe ser un tema de controversia; es una evidencia; es lo que es".

Por encima de lo incidental, vale la urdimbre del pensamiento histórico artiguista alberdiano, afirmado en la búsqueda y lectura de los documentos con "libertad", "sin vanidad y lisonja del país", "con los propios ojos" y "con los ojos del país".

Su vindicación lo evalua como "héroe", personificación espontánea y genuina, prototipo de caudillo y jefe elegido por voluntad popular, ejemplar conductor y realizador de la idealidad democrática.

Flavio A. GARCIA

Especial para EL DIA

El Palacio con el Arco y la Torre del Reloj, sobre la Plaza del Pueblo





El viejo atalaya se resiste a morir: no hay quien lo convenza de que los tiempos han cambiado

Este antiguo castillo en for... navegantes: fue transforman...



Pueblos de Calabria
PAOLA

Del largo collar de pueblos y ciudades que adornan la espléndida costa calabresa del Tirreno, se destaca Paola por su belleza un tanto misteriosa, por su hermosa playa y por la atracción que ejerce su santuario.

Estas ciudades, sólidamente incrustadas en las laderas o en las cimas de los montes que llegan hasta el mar, están, a su vez, íntimamente ligadas al interior de la región, donde montañas y colinas dejan correr sobre sí los numerosos cursos de agua —las llamadas "fiumare"— que corren hacia los valles transformándose allí en límpidas corrientes que terminan por perderse entre blancas extensiones de guijarros.

El litoral calabrés tiene una intensa movilidad.

Los montes, que llegan hasta la misma costa, en algunos lugares caen a pico sobre las aguas azules, formando breves ensenadas de centelleante colorido.

En otros sitios, se internan suavemente en el mar separando amplias, extendidas playas.

Sobre esta zona cabalgaron las civilizaciones más ilustres dejando sus huellas y reafirmando un orgulloso localismo.

Griegos y romanos, bizantinos y normandos, llevaron estas costas a períodos de brillante apogeo que debieron alternar con otros de indolente decadencia.

Todos estos avatares dejaron un patrimonio histórico fascinante para el turista y el estudioso.

La ciudad de Paola está construida sobre los últimos peldaños de la cadena costera, en la Provincia de Cosenza.

Dos macizos castillos, uno totalmente restaurado y convertido en faro, cerca de la playa; y el otro, sobre las estribaciones más altas, mantienen firmemente su guardia aunque un tanto confusos: no saben ya, o no lo recuerdan, o no quieren recordarlo, a qué imperio defienden, contra quiénes están todavía siempre alertas.

La maravillosa Piazza del Popolo, a la que se accede desde la costa por la célebre Porta di San Francesco, es el verdadero centro, el punto neurálgico de Paola.

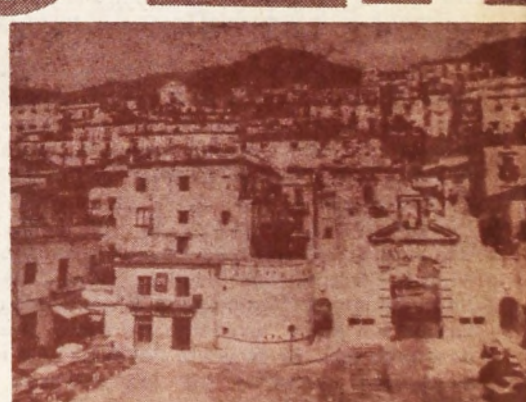
Tiene un algo que recuerda, en su conjunto, a algún rincón de Roma.

Quizás, ello se deba a la encantadora fuentecita o a las líneas barrocas de la iglesia de la Madonna di Montevergine, que la cierra al fondo, o al color del frente de alguno de los palacios que dan sobre ella.

Grande lozas forman su pavimento, que se corre por debajo de la Torre del Reloj y acompaña las líneas de una preciosa callecita medieval; plena de sugestión.

El palacio, que está unido al Arco y a la Torre dell'Orologio, es una hermosa y sobria construcción del siglo XVII.

Las aberturas que dan sobre la plaza están adornadas, la superior, por un ojo o abertura circular sobre la ventana, a la que cierra un balcón corto, de hermosa baranda convexa; las del primer y segundo piso, por dos largos balcones sostenidos por tres arcos cada uno, con decoración y barandas diferentes.



Plaza 4 de Noviembre. En primer plano, unida a l... restos de la antigua muralla que protegía Paola, ... puerta de San Francisco

Pero todo, la superficie balconada y la de ab... turas simples, sobre el Arco y debajo del Reloj, q... culmina en una espadaña con campana, muestr... un equilibrio y una potencia formidables.

El arte bizantino dejó un dulce recuerdo en es... ciudad del Sur de Italia.

En la "contrada Guadimari" está la comú... mente conocida como "Chiesa di Sotterra", una p... queña basílica bizantina del siglo VII, hipogea, co... su nombre lo indica, que es un pequeño tesoro, ... su género.

Hay en ella restos de frescos del siglo XIV.

Ya en el siglo XV, Paola aparece como parte ...

...torre cambió su ya inútil misión de vigilancia por la más moderna de guiar a los ...faro



La bellísima Piazza de Popolo, centro histórico de Paola



las posesiones de la noble familia de los Spinelli de Fuscaldo.

En el vecino santuario dedicado a Francesco d'Alessio, el popularísimo San Francisco de Paola, donde nació en el año 1416, se encuentra, entre otras obras de arte de los siglos XV y XVII, una bellísima capilla marmórea denominada Capella Spinelli, que data del siglo XVI.

El lugar donde se encuentra este renombrado Santuario, a dos kilómetros de la ciudad, en las laderas de montes de salvaje vegetación, con un límpido arroyuelo que corre rumorosamente por debajo de los edificios del Convento, es uno de los más típicos paisajes de esta zona de Calabria.

Grandes palomas blancas deslumbran al sol contra el cielo azul: ésta es su digna morada.

La iglesia basilical sigue los lineamientos de la arquitectura barroca de la región.

La ya citada Piazza del Popolo de Paola está unida a la vecina Piazza 4 Novembre por la Puerta de San Francisco, que tiene en su parte superior una imagen del santo, unida a la cual perviven restos de la antigua muralla que rodeaba la ciudad. En estas ciudades de larga historia y más aún en Paola, que está inmersa en ese ámbito místico que le da la proximidad del Santuario y el hecho de haber sido el lugar de nacimiento del santo, la relativamente reciente irrupción de la vida moderna que llegó sobre los hombros (o las ruedas) del turismo, crean una situación en cierto modo conflictiva, que se suele transmitir a la misma población. La juventud se inserta en seguida al nuevo ritmo y aprovecha al máximo las nuevas posibilidades que le brindan estas oleadas anuales de gente de todas partes de Italia y de Europa que llegan a las anheladas costas con intereses y actitudes diferentes a los, hasta hace pocos años, habituales.

Ya no son sólo creyentes o peregrinos los que arriban a Paola guiados por sus sentimientos religiosos.

Ahora vienen visitantes —muchos de Alemania y del norte de Europa— que ni siquiera saben, al llegar, que allí existe un venerado santuario y que Paola es casi una "ciudad santa".

Vienen ávidos de luz y color a disfrutar del sol calabrés, del mar calabrés incontaminado, de la cálida amistad de gente habituada desde siempre a recibir visitantes de otros lugares del país y extranjeros, cualesquiera fueran sus intereses.

"Aggiornarsi", en muchos sentidos y, al mismo tiempo, conservar todos los valores que hacen de Paola un lugar de interés histórico y religioso: ese es uno de los logros más importantes que pudieron obtener los paolitanos, gracias al desarrolo de una política local inteligente, que sienta las bases de un futuro promisorio para esta bella ciudad italiana.

No muchas veces es dable en la propia Europa aunar condiciones tan dispares de ciudad balnearia y ciudad histórica, sin lesiones para ninguna de las dos.

Hay ejemplos lamentables en la Costa del Sol española, por ejemplo, donde se dio vía libre a la avidez de los negociantes en inmuebles y, de este modo, quedaron estropeados hermosísimos pueblos que hubieran sido de por sí lugares de gran interés turístico.

Cada piedra de la Paola secular y de su Santuario está conservada y valorizada cabalmente y es así que el turista que llega, quizá, ignorante de su riqueza histórica y espiritual, descubre, a poco de estar en el lugar, un sorprendente mundo cargado de significación que se le abre a cada paso y lo atrae fuertemente.

En la costa, antaño casi desierta, proliferan las construcciones para habitación y modernos hoteles brindan toda la comodidad necesaria para disfrutar plenamente de una ciudad balnearia actual e inquieta, preocupada por el bienestar de sus visitantes y por transformar a estos en clientes "volvedores".

Esta es la Italia actual, que carga orgullosamente con su inmenso pasado histórico y con su formidable patrimonio artístico, al tiempo que avanza triunfal como una potente y vigorosa nación desarrollada y democrática, hacia los umbrales del siglo XXI.

Carlos NOVELLO



Los edificios del Convento y la Basílica de San Francisco de Paola continúan teniendo vigencia como punto de interés para miles de visitantes, en su sitio de salvaje belleza



Lección de música, Nicolas Lancret (M. del Louvre)

La musicología

Vigencia de su estudio

Diferente, variada y cambiante ha sido la evolución de la música a través de su historia, comenzando, como bien dice Adolfo Salazar "en el momento en que el hombre se descubre a sí mismo como un instrumento de música".

"Arte de las musas por su etimología, puede y debe ser analizada en su permanente vinculación a la historia de la humanidad. "Quien llega al fondo de sí mismo, sabe lo que es la música" decía Boecio. Desde la antigüedad griega el arte musical reclama un lugar como ciencia. Platón le otorga un sitial predominante en la organización de la sociedad ("La República"), los teóricos de las diferentes civilizaciones la estudian minuciosamente y se incluye como ciencia en las escuelas y universidades medievales. Al finalizar el siglo XVIII comienza un período de búsqueda, investigación, análisis de las diferentes obras y hechos musicales con una necesidad cada vez más imperiosa de ordenar los conocimientos en el estudio científico. Friedrich Chrysandor en el prefacio de su "Jahrbücher für musicakalische Wissenschaft" sienta las bases de la ciencia musicológica. En 1885 aparece el primer volumen del "Vierteljahrsschrift für Musikwissenschaft" editado por Chrysander y Philipp Spitta iniciado por un ensayo de Guido Adler, bajo el título de "Alcance, método y objeto de la Ciencia Musical" donde ordena y clasifica en una tabla las materias que contribuyen a organizar el estudio de la Musicología. También O. Thompson en la "International Cyclopedia of Music and Musicians" agrupa en sus dominios a "todas las ciencias que se relacionan con la producción, aparición y aplicación del fenómeno físico llamado sonido". Su ilimitado campo de investigación exige cada vez mayor amplitud de conocimientos para poder acceder a los perpetuos cambios de un mundo en constante evolución y a través de los diferentes sistemas de escritura ahon-

dar en el pasado y el presente. La búsqueda de una información, por más pequeña que parezca, en pos de la verdad histórica es su irrenunciable responsabilidad.

Para ser posible todo ese análisis, clasificación y ordenamiento de los hechos musicales es necesario que el musicólogo profundice cada vez más en las disciplinas de la técnica musical las que, por las características esenciales de sus fines específicos le son absolutamente imprescindibles.

Con su oído entrenado por la práctica del dictado musical, de la métrica, el musicólogo podrá pautar, se sentirá más dueño de si mismo en la importante tarea del trabajo de campo, preservando el patrimonio nacional.

Como verdadero músico podrá entonces tener la audición interna de una partitura musical, hecho que lo distingue de un simple aficionado. El musicólogo necesitará el estudio de la armonía y el contrapunto para poder enfrentar el análisis de una composición musical, para poder seguir la evolución histórica no sólo a través de los propios hechos surgidos en el correr de los aconteceres de cada época, sino con la certeza que surge del propio desarrollo técnico formal que va dando la pauta más clara de la ubicación de cada composición en los diversos períodos, además del natural y lógico estudio de la historia.

Todo esto marca la diferencia entre un Musicólogo y un Musicógrafo. Alemania y Francia se hacen eco del estudio musicológico hacia fines del siglo XIX figurando hoy en las Facultades de Filosofía y Letras, en las Universidades y Conservatorios más prestigiosos del mundo. En nuestro país, la Facultad de Humanidades y Ciencias la integra a sus Licenciaturas en el año 1951, viviendo dos etapas bien definidas; esa inicial, y luego la segunda que comienza en el año 1974 cuando se produce su fusión con el Conservatorio Nacional de Música, que habiendo comenzado su vida activa en 1954 bajo la dirección del Maestro Carlos Estrada, se transforma en el hoy Conservatorio Universitario de Música brindando al país el nivel máximo de estudios en sus disciplinas específicas. Ambos institutos salen favorecidos entonces. El Departamento de Musicología, con dicha anexión da mayor énfasis al estudio de las materias técnicas y el Conservatorio Nacional, hoy Departamento Técnico del Conservatorio Universitario de Música, penetra en el ámbito de la Facultad de Humanidades y Ciencias y por lo tanto accede a un nivel universitario que lo eleva de su anterior condición de escuela. Además, con materias comunes a sus diversas Licenciaturas también sale favorecido el presupuesto del Estado.

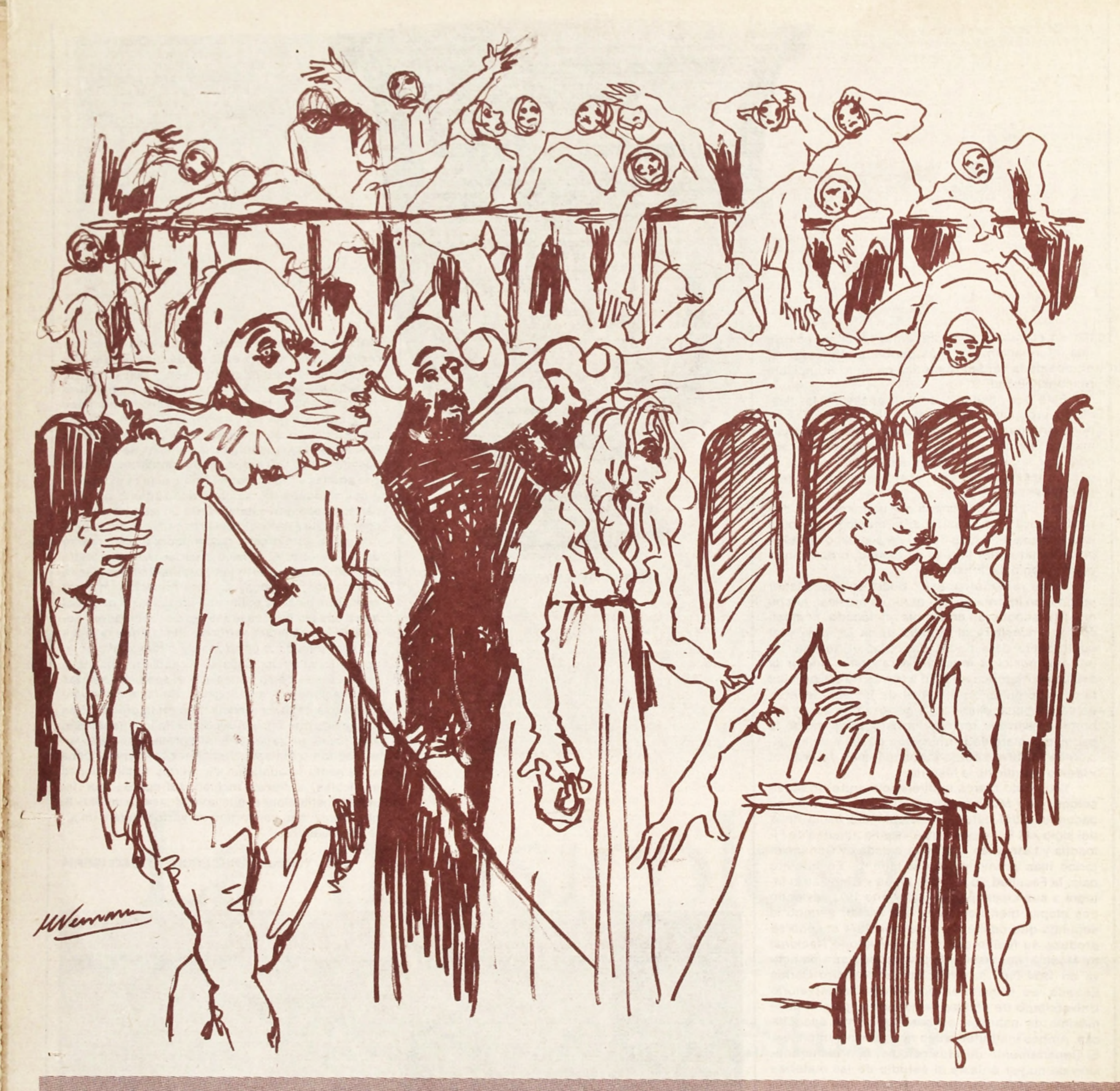
Para finalizar deseo transcribir palabras de José Ma. Llorens Cisteró en su artículo denominado "Técnica y problemas de la musicología actual" en la Enciclopedia Salvat de la Música (Barcelona, 1967), Tomo I página 79: "Todas las cuestiones apuntadas no agotan ni mucho menos, el campo de estudio propio de la musicología actual. Quedan otras más, que ni siquiera se han mencionado. Sin embargo, es obligado reconocer que casi todas ellas, como los rayos solares reflejados en un espejo ustorio, convergen en un punto que es la mutua relación entre método musicológico y práctica musical. En efecto, la labor más noble que realiza la musicología es la de reunir y ordenar todos los factores que contribuyen y dan como resultado una realización musical artística y objetivamente auténtica. Las relaciones, pues, entre música y musicología no pueden disociarse. Tal vez fuese éste el problema más grave que se planteó a la musicología moderna en las últimas décadas del pasado siglo. La comprensión mutua entre músicos artistas y musicólogos frente a sus postulados y conclusiones ha mitigado actualmente en gran parte aquella grave tensión. De un lado, si la musicología está al servicio del arte musical, por la utilidad que a éste presta, jamás podrá enseñorearse de él. De otro, el músico creador tampoco podrá desestimar en su arte las consideraciones que la ciencia le proponga. La interpretación musical pues, que haya de estimarse ideal será la de aquel que a sus cualidades artísticas de "recreador" sepa unir los conocimientos científicos que la musicología considere oportunos y necesarios. De lo contrario, el artista fácilmente caerá en la exaltada arbitrariedad de su fantasía, y el sabio en las frías lucubraciones de sus dogmas. Ejemplo sintomático de ello es la existencia de ciertas grabaciones musicales que falsean en demasía la autenticidad artística de un repertorio interpretado con excesiva libertad y fantasía. También con idéntica pena se lamenta la aparición de ciertas publicaciones musicales, a veces incluso sufragadas por insignes instituciones, que con riqueza de medios tipográficos, han convertido en yerto y estéril un arte ágil y bello".

Orfeo entre los tracios

Lic. Yolanda PEREZ ECCHER DE SCOSERIA



El pintor y su familia, D. Teniers el joven (Museo de Berlín)



Teatro 1984

"Marat-Sade"

por la Comedia Nacional en el Teatro Solís

(Apuntes de Eduardo Vernazza)

Es indudable que **Marat-Sade**, la obra de Peter Weiss representada en el Teatro Solís por la Comedia Nacional, bajo la dirección de Federico Wolff, constituye uno de los más importantes espectáculos del año 1984. El gran despliegue escénico, con un reparto muy numeroso y bien conducido, nos inspira estas páginas gráficas.

Las escenas y los personajes, el movimiento y la expresión de las figuras, marcadas por el autor y disciplinados notablemente, hacen de dicha obra un impresionante **juego escénico.**



“Marat-Sade”

El reparto incluye, como primeros comediantes a Dumas Lerena, Jaime Javitz, Adolfo Halty, Susana Bres, Marina Sauchenco, Levón, Galbiati, Gloria Demassi, Caldarelli, Scasso, Spino Lara, Solari y un conjunto en el que se interpretan monjas, enfermeras, pacientes exaltados, pacientes músicos y pacientes.

El vestuario y la escenografía son de Carvalho, la iluminación de Torres y la preparación y ambientación musical de Susana Vázquez.

E.V.























GRAY MORROW
DON KRAAR



capurro

Hoy como hace 75 años un regalo que distingue.

Soler

Sección Niños

Buzos estampados en polyester y algodón, desde **N$ 149**

Shorts en acrocel, variedad de colores, desde **N$ 220**

Bermudas en gabardina modelos muy actuales **N$ 275**

Salidas en chenil, modernos colores **N$ 595**

Extensa colección verano 85, en mallas para niñas y jovencitas.

Sección Señoras

Gorras con o sin visera, variedad de colores y estampados, desde **N$ 69**

Buzos en juilliard, gran variedad de colores lisos, estampados y rayados, desde **N$ 295**

Shorts y mallas para baño y paseo en lycra y acrocel todos los talles, desde **N$ 395**

Remeras todas las calidades y marcas en todos los talles y diseños, desde **N$ 495**

Sección Tejidos

Polyester, en lunares, rayados y cuadraditos desde **N$ 99.50**

Acroceles estampados, diseños exclusivos ancho 0.90, desde **N$ 195**

Gabardinas, Tropicales y Treviras, lisas en modernos tonos, ancho 0.90, desde **N$ 275**

Jerseys lisos y estampados, nacionales e importados, ancho 1.50, desde **N$ 475**

Sección Telas Blancas

Colchonetas en excelente calidad y modernos diseños, desde **N$ 345**

Sillas, perezozos y reposeras de aluminio o madera, adecuadas combinaciones, desde **N$ 695**

Sombrillas, originales motivos, en muy buena calidad, desde **N$ 1.650**

Mesas, reforzadas en cármica o madera, desde **N$ 1.990**

LA UNICA GRAN TIENDA DEL URUGUAY



Centro, Cordón, Unión, Agraciada, Paso Molino, Salto, Paysandú, Mercedes.